

**Escuela Superior de Administración Pública
Administración Pública Territorial**

**Estudio sobre los retos, limitaciones y perspectivas de los pequeños productores
agrícolas en Vista Hermosa, Meta**

**Jhon Erik Diaz Quintero
Monografía para optar el título de Administrador Público**

**Escuela de Administración Pública
Línea de Investigación Gestión, Desarrollo y Local**

Bogotá D, C

2025

Dedicatoria

Quiero dedicar y expresar mi gratitud primeramente a Dios, quien me ha brindado la oportunidad de culminar esta nueva etapa de mi vida personal y profesional, teniendo mi familia completa y gozando de salud y vida, a mis padres, hermanos, mi esposa, familia y personas que han aportado su granito de arena en todo este proceso.

Agradecimientos

Agradezco a mis padres Luz Elena Quintero Caquimbo y Wiltón Antonio Diaz Arias y mi familia quienes me han forjado con valores y brindado lo mejor posible en el transcurso de mi crecimiento personal y profesional, quienes se han caracterizado por brindarme ese apoyo y quienes están ahí para mí en cada paso dado en mi vida. Mis hermanos Yeferson David Diaz Quintero y Rudy Milena Diaz Quintero, mi sobrinito David Santiago Castro Diaz y mi próximo sobrino que viene en camino Dios mediante.

Agradezco a mi compañera de vida, mi amiga, mi confidente y mi apoyo en mi día a día a Angela Adriana Moreno Álzate, quien desde que esta en mi vida me ha brindado su apoyo incondicional y ha estado ahí para darme esa fuerza que necesito en cada paso dado, quien ha afrontado a mi lado en las buenas y en las malas en todo el transcurso de mi vida junto a ella.

Agradezco a la Escuela Superior de Administración Pública, mi alma mater, quien me ha brindado todos los conocimientos concernientes a la administración pública y el manejo del Estado con honorabilidad, transparencia y con el don de servir a mi departamento del Meta, municipio de Vista Hermosa y a toda mi amada Colombia.

A mi tutor de monografía Roberto Ariza Chávez por su apoyo en la construcción de este documento y paso final para poder finalizar mi carrera profesional como Administrador Público Territorial.

A todas aquellas personas que han aportado su granito de arena les doy mi entera gratitud por haberlos conocido en este paso de mi vida.

INDICE

Palabras clave.....	6
Introducción.....	6
Planteamiento del problema.....	9
Objetivo general.....	11
Objetivos específicos.....	11
Antecedentes.....	12
1.1 Importancia para el país Históricamente.....	14
1.2 Conflicto en el uso de la tierra.....	14
1.3 Retos estructurales y de competitividad.....	15
1.4 Impacto social y económico.....	15
1.5 Oportunidades de transformación.....	16
1.6 Estrategias de intervención.....	16
1.7 Contextualización del municipio de Vista Hermosa, Meta.....	19
2. Planes de Desarrollo en relación con el sector agropecuario en Colombia, Meta y Vista Hermosa. 23	
2.2 Plan de desarrollo departamental en el Meta.....	24
2.3 Plan de desarrollo Municipal, Vista Hermosa, Meta.....	26
Justificación.....	27
Marco teórico.....	29
Metodología.....	34
2. Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	35
3. Población y muestra.....	35
4. Limitaciones metodológicas.....	36
5. Aspectos éticos.....	36
Cronograma.....	37
Conclusiones.....	48
GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	54
CONTRATO DE CONFIDENCIALIDAD.....	56

Resumen

La investigación se centra en el análisis de la situación de los pequeños productores agrícolas del municipio de Vista Hermosa, Meta, quienes representan un sector estratégico para la seguridad alimentaria y el desarrollo rural, pero que históricamente han enfrentado múltiples limitaciones estructurales y sociales. El problema principal identificado radica en las barreras persistentes para acceder a crédito, asistencia técnica, agua e infraestructura productiva, sumadas a la informalidad en la tenencia de la tierra, la baja tecnificación y la dependencia de intermediarios en la comercialización de sus productos. Estas condiciones generan bajos ingresos, precariedad en la calidad de vida y pérdida de atractivo del campo para las nuevas generaciones, lo que se refleja en la migración juvenil hacia las ciudades y en un debilitamiento progresivo del relevo generacional.

El objetivo de este estudio fue analizar los retos, limitaciones y perspectivas de los pequeños agricultores en relación con los planes de desarrollo nacional, departamental y municipal, subrayando el papel de la administración pública en la creación de políticas y estrategias que permitan superar los rezagos históricos del sector. La metodología aplicada consistió en una revisión documental y un análisis cualitativo-descriptivo de fuentes académicas, normativas y de planeación pública, que facilitaron establecer vínculos entre las condiciones locales y las dinámicas regionales y nacionales.

Los hallazgos preliminares revelan que, a pesar de la persistencia de problemas derivados del conflicto armado, la débil institucionalidad y la falta de inversión histórica, existen oportunidades importantes derivadas de políticas recientes que priorizan la agricultura familiar, la asociatividad, la diversificación productiva y la formalización de tierras. Desde la perspectiva de la administración pública, el estudio aporta una reflexión crítica sobre la necesidad de articular esfuerzos entre distintos niveles de gobierno, fortalecer

la gobernanza rural e implementar estrategias integrales que combinen inversión en infraestructura, acceso a financiamiento, acompañamiento técnico y mecanismos de comercialización justos.

En conclusión, el análisis permite evidenciar que el futuro del sector agrícola en Vista Hermosa depende de la capacidad de la administración pública para diseñar y ejecutar políticas inclusivas, sostenibles y coherentes con las realidades del territorio. De esta manera, los pequeños productores podrán consolidarse como actores clave en la construcción de paz territorial, la reducción de desigualdades históricas y la promoción de un modelo de desarrollo rural sostenible.

Palabras clave

pequeños productores, administración pública, desarrollo rural, seguridad alimentaria, asociatividad, políticas públicas, paz territorial.

Introducción

La actividad agrícola constituye un componente central en la dinámica económica, social y ambiental de los territorios rurales. En el municipio de Vista Hermosa, Meta, los pequeños productores conforman la base del sistema productivo local, destacándose cultivos como yuca, plátano, cacao, maracuyá y aguacate. Sin embargo, este potencial se ve limitado por múltiples barreras estructurales. Entre las más persistentes se encuentran las dificultades para acceder a líneas de crédito, el deterioro o la insuficiencia de la infraestructura vial, la escasa disponibilidad de asistencia técnica especializada, la informalidad en la tenencia de la tierra y la fuerte dependencia de intermediarios para la comercialización. Estos elementos combinados restringen la capacidad productiva y disminuyen los ingresos de los hogares rurales.

planteado soluciones como inversión pública, formalización de la tierra y fortalecimiento de la asistencia técnica, pero su implementación ha sido desigual en departamentos como el Meta, donde persisten debilidades institucionales y vacíos en la planificación territorial. De allí la importancia de la Administración Pública como articuladora de políticas rurales, cuya gestión puede determinar el éxito o fracaso de los programas diseñados para el campesinado.

El marco teórico combina perspectivas críticas sobre la concentración de la tierra y el rol de los intermediarios en la captura de valor, junto con enfoques contemporáneos que resaltan la relevancia de las TIC, la trazabilidad y la asociatividad en la competitividad agrícola. También se retoman planteamientos de sostenibilidad y gobernanza rural, que subrayan la necesidad de instituciones sólidas, participación comunitaria y coherencia en la acción pública.

La investigación, de carácter cualitativo y con alcance descriptivo-exploratorio, se basó en revisión documental de planes de desarrollo e informes institucionales, complementada con entrevistas semiestructuradas a agricultores de diferentes veredas. Esto permitió contrastar la información oficial con las percepciones locales sobre acceso a recursos, prácticas productivas, apoyo estatal y barreras en la comercialización. El análisis se realizó mediante triangulación de fuentes y categorización temática, lo que facilitó identificar convergencias y vacíos entre las políticas formuladas y la realidad vivida por los campesinos.

El objetivo general de la monografía es analizar los retos y perspectivas de los pequeños agricultores de Vista Hermosa frente a los planes de desarrollo y el papel de la Administración Pública en su fortalecimiento. Como objetivos específicos se busca: describir sus condiciones productivas, examinar lo dispuesto en los planes nacionales, departamentales y municipales, y conocer la percepción de los agricultores frente a dichas políticas. En última

instancia, el estudio pretende aportar a la Administración Pública criterios para mejorar la planificación, fortalecer la asistencia técnica y promover la asociatividad, contribuyendo a un desarrollo rural más sostenible y equitativo.

La investigación permitió evidenciar que los pequeños agricultores de Vista Hermosa, Meta, enfrentan una serie de limitaciones estructurales que reducen su competitividad y ponen en riesgo la sostenibilidad de su actividad productiva. Entre los principales obstáculos se encuentran la falta de acceso a créditos, la deficiencia en infraestructura, la ausencia de asistencia técnica continua, la informalidad en la tenencia de la tierra y la dependencia de intermediarios para la comercialización, factores que, combinados con las secuelas del conflicto armado y la migración juvenil, deterioran la capacidad de las comunidades rurales para consolidar un desarrollo sostenible.

El contraste entre los planes de desarrollo y la realidad local mostró que, aunque existen lineamientos nacionales y departamentales que reconocen la importancia de la agricultura campesina, su implementación en el nivel municipal ha sido insuficiente y desigual. Esto refleja vacíos de gestión, coordinación e institucionalidad que limitan la efectividad de las políticas públicas en el territorio.

En este escenario, la Administración Pública emerge como un factor decisivo. Su papel no se limita a diseñar planes, sino que debe garantizar la articulación entre niveles de gobierno, el seguimiento a las políticas y la adecuada inversión en infraestructura, asistencia técnica y programas de apoyo productivo. La planeación participativa, la promoción de la asociatividad y la construcción de mecanismos de comercialización justos son estrategias que, bien gestionadas por la Administración Pública, pueden transformar las condiciones actuales de los campesinos.

Se concluye que fortalecer la gestión pública en Vista Hermosa es una condición

indispensable para superar los vacíos estructurales y sociales que enfrenta el campesinado. De la capacidad del Estado para actuar de manera coherente, inclusiva y eficiente depende en gran medida que los pequeños agricultores puedan integrarse a cadenas de valor, asegurar la sostenibilidad de su actividad y contribuir al desarrollo rural. En últimas, la Administración Pública no solo es un actor administrativo, sino un pilar estratégico para garantizar equidad, mejorar la calidad de vida en el campo y consolidar la paz territorial.

Planteamiento del problema

El municipio de Vista Hermosa, Meta cuenta con una amplia riqueza agrícola, reflejada en cultivos como la yuca, el plátano, el cacao, el maracuyá y el aguacate, productos que no solo garantizan el sustento de las familias campesinas, sino que también representan una oportunidad para el desarrollo económico local y regional. Sin embargo, a pesar de este potencial, los pequeños agricultores que lideran estas actividades productivas enfrentan múltiples barreras que limitan su competitividad y ponen en riesgo su permanencia en el campo.

Uno de los principales problemas es el acceso limitado a crédito y financiamiento. Muchos campesinos carecen de garantías para solicitar préstamos, lo que les impide invertir en insumos de calidad, fertilizantes, herramientas y maquinaria adecuada. Esta situación los obliga a trabajar con recursos mínimos y métodos tradicionales, reduciendo su productividad frente a otros sectores agrícolas más tecnificados. Por ejemplo, mientras los cultivos de cacao y aguacate podrían tener gran potencial de exportación, los pequeños productores no logran cumplir con los estándares de calidad ni con los volúmenes requeridos para acceder a mercados más rentables.

A esto se suma la deficiencia en la infraestructura rural; las vías de acceso hacia las veredas suelen encontrarse en mal estado, dificultando el transporte de productos perecederos

como el plátano, la yuca o el maracuyá. Esto obliga a los campesinos a vender su producción a intermediarios que pagan precios bajos, generando pérdidas económicas y disminuyendo la rentabilidad de sus cosechas.

Otro aspecto crítico es la escasa asistencia técnica y capacitación. Muchos agricultores no cuentan con el acompañamiento necesario para mejorar sus prácticas agrícolas, implementar técnicas sostenibles o enfrentar los desafíos del cambio climático, como plagas, sequías o lluvias intensas. Esto genera bajos rendimientos por hectárea y, en algunos casos, pérdidas de cultivos enteros. La falta de capacitación en el uso de nuevas tecnologías, sumada a la poca articulación entre las instituciones del Estado y el sector privado, ha mantenido rezagado al pequeño productor frente a las demandas del mercado actual.

En el ámbito social, estas limitaciones han provocado que muchos jóvenes de Vista Hermosa migren hacia las ciudades, al no encontrar en el campo oportunidades de progreso. Esto no solo reduce la mano de obra agrícola, sino que también debilita el relevo generacional en las labores rurales, dejando el trabajo en manos de una población envejecida con menos posibilidades de adaptación a nuevas dinámicas productivas. Al mismo tiempo, esta migración masiva contribuye al aumento del desempleo y la pobreza urbana, trasladando la problemática del campo hacia las ciudades.

Los pequeños agricultores de Vista Hermosa se encuentran atrapados en un círculo vicioso de baja productividad y bajos ingresos: sin acceso a recursos no pueden mejorar sus cultivos, y al no mejorar sus cultivos, no logran generar ingresos suficientes para invertir en su propio desarrollo. Esto los mantiene en condiciones de vulnerabilidad económica y social, a pesar de que su producción es vital para la seguridad alimentaria de la región y del país.

Frente a este panorama, resulta urgente replantear las políticas rurales y diseñar

programas específicos que fortalezcan al pequeño agricultor de Vista Hermosa. Es necesario mejorar el acceso a financiamiento, asistencia técnica, infraestructura y vías de comercialización justas, además de impulsar proyectos asociativos que permitan a los campesinos organizarse para competir en mejores condiciones. Solo a través de estas acciones será posible garantizar la permanencia de las familias en el campo, fomentar la productividad de cultivos estratégicos como la yuca, el plátano, el cacao, el maracuyá y el aguacate, y contribuir al desarrollo sostenible del municipio.

Planteamiento del problema

¿Cuáles son los factores que limitan la productividad y la competitividad de los pequeños agricultores de Vista Hermosa, Meta, y cómo pueden ser abordados desde las políticas públicas y el acompañamiento institucional?

En este sentido, se plantea los siguientes objetivos

Objetivo general

Estudiar la realidad de los pequeños productores agrícolas en Vista Hermosa, Meta, identificando sus principales dificultades y percepciones, y contrastándolas con lo establecido en los planes de desarrollo.

Objetivos específicos

1. Analizar las características y dificultades que enfrentan los pequeños agricultores en su proceso productivo.
2. Examinar lo que plantean los planes de desarrollo nacional, departamental y municipal respecto al apoyo a la agricultura campesina.
3. Proponer las percepciones de los agricultores con lo planteado en los planes de desarrollo nacional, departamental y municipal.

Antecedentes

1. Necesidades de los pequeños agricultores En América Latina y en Colombia

De acuerdo con el de acuerdo con TrackitAgro (2023), más del 80% de las explotaciones agrícolas de la región corresponden a pequeños productores, quienes desempeñan un rol decisivo en el abastecimiento de alimentos. Sin embargo, este sector enfrenta múltiples dificultades que limitan su capacidad para ser más productivo, sostenible y competitivo en un mercado cada vez más exigente. Entre los principales desafíos se encuentran la falta de acceso a recursos financieros, tecnológicos e infraestructura, sumados a los impactos del cambio climático y a la ineficiencia en los sistemas de comercialización. Estas condiciones no solo amenazan los ingresos de las familias campesinas, sino que también ponen en riesgo la estabilidad de los sistemas agroalimentarios en general. Abordar estos problemas es, por tanto, una tarea urgente que no compete únicamente a los agricultores, sino a toda la cadena de suministro y a las políticas de seguridad alimentaria de la región.

Por otro lado, en el texto de Actualización Profesional en Manejo de Recursos Naturales, Agricultura Sostenible y Pobreza Rural escrito por Restrepo, et. al (2000) se ha resaltado que los problemas como la pérdida de suelos fértiles, el debilitamiento de las comunidades rurales, la reducción de la diversidad genética y la desaparición de las tradiciones agrícolas que han pasado de generación en generación. Por esta razón, los signos más visibilizan de esta crisis son la degradación del suelo y la deforestación, dos fenómenos que alimentan un círculo de pobreza y deterioro ambiental. Frente a la escasez de tierra y la falta de oportunidades económicas, muchos pequeños agricultores terminan sobreexplotando los recursos naturales, no por elección, sino por necesidad.

Por otra parte, Escobar, (2016) en su texto menciona que los pequeños agricultores en América Latina enfrentan muchas dificultades que limitan su desarrollo. Uno de los principales problemas es la competencia desigual que surge del libre comercio y de los

subsidios que reciben los países más ricos, lo que hace que los precios de los productos locales bajen y los campesinos tengan menos ingresos. Además, las mejores tierras están concentradas en pocas manos y los mercados son dominados por grandes corporaciones, lo que deja a los productores rurales en desventaja.

En cuanto al contexto socioeconómico, Kay, (2015) ha mencionado que, las políticas macroeconómicas han favorecido el crecimiento de la agricultura comercial, generando un entorno desfavorable para la agricultura familiar. Esto ha dado lugar a problemas como la escasez de tierras, debido a la distribución desigual y el crecimiento demográfico, así como la migración de jóvenes hacia las ciudades, dejando el trabajo agrícola en manos de una población envejecida y debilitando la transmisión cultural.

Finalmente, la liberalización del comercio ha dejado sin protección a los pequeños agricultores en un contexto de precios históricamente bajos. Esto provocó la disminución de áreas cultivadas con productos tradicionales como maíz, frijol y café, acentuando la pobreza rural Altieri y Nicholls, (2017). Los subsidios y programas estatales también se han focalizado en productores medianos y grandes, descuidando la investigación y el apoyo a sistemas agroecológicos. Frente a este panorama, Martínez, et. al (2010) ha recalcado que el gran desafío consiste en impulsar cambios en las políticas públicas y en las instituciones que fortalezcan a los pequeños agricultores, garantizando no solo su viabilidad económica, sino también la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria en la región.

Colombia posee una amplia riqueza natural y una disponibilidad significativa de agua, factores que favorecen el desarrollo de actividades agrícolas. De acuerdo con la OCDE (2015), alrededor de 43,6 millones de hectáreas del territorio nacional presentan vocación agrícola, lo que corresponde a cerca del 40% del país y se aproxima en extensión al territorio sueco. Aunque estas condiciones reflejan un potencial considerable para el sector agropecuario, las dificultades estructurales y la inestabilidad del entorno rural llevaron al Gobierno Nacional a conformar en 2015 la Misión para la Transformación del Campo,

instancia que identificó seis aspectos centrales para comprender la situación del campo colombiano.

1.1 Importancia para el país Históricamente.

El campo ha tenido una importancia grande para Colombia. Un 30% de la población colombiana habita en áreas rurales y el 60% de los municipios del país está ubicado en las mismas (DNP, 2015). En el período de 1950 a 1990 el sector agropecuario creció más que el promedio de América Latina. A pesar de esto desde 1990 el sector agropecuario ha tenido diversos retos que han impactado negativamente a los pobladores de áreas rurales (DNP, 2015). A esto se le suma que el sector se ha visto ampliamente afectado por el conflicto armado colombiano el cual ha tenido consecuencias sobre tasas de pobreza, migración de comunidades y plantaciones de cultivos ilícitos (OCDE, 2015).

1.2 Conflicto en el uso de la tierra

Uno de los problemas más críticos del sector agropecuario en Vista Hermosa es el uso inadecuado de la tierra, que se traduce en conflictos entre su vocación natural y las actividades productivas que se desarrollan sobre ella. Este fenómeno puede observarse claramente en departamentos como Tolima, Caquetá y Meta, donde los patrones de utilización varían significativamente:

- En **Tolima**, aproximadamente el 45% del suelo se encuentra sobreutilizado debido a la intensidad de las actividades agropecuarias, lo que puede generar degradación del terreno y pérdida de productividad a mediano y largo plazo.
- En **Caquetá**, un 85% del territorio presenta un uso adecuado, aunque un 13% de las tierras están sobreutilizadas, lo que refleja la necesidad de un manejo más equilibrado y sostenible de los recursos.

- En **Meta**, se observa que el 35% del área está subutilizado, el 53% tiene un uso adecuado y un 9% se encuentra sobreutilizado.

Estos casos representan situaciones puntuales, pero son extrapolables al resto del país. En general, muchas tierras se destinan a actividades para las cuales no poseen vocación natural, lo que afecta la productividad, reduce la competitividad de los productores y limita las oportunidades de crecimiento sostenible para pequeños, medianos y grandes actores del sector. La sobreutilización puede provocar deterioro del suelo y disminución de los rendimientos, mientras que la subutilización representa un desaprovechamiento de recursos valiosos que podrían contribuir a la seguridad alimentaria y al desarrollo económico regional.

1.3 Retos estructurales y de competitividad

El sector agropecuario colombiano enfrenta también limitaciones asociadas a su estructura productiva y a la competitividad frente a otros países de la región y del mundo. Muchos productores carecen de acceso a tecnología moderna, sistemas de riego eficiente, infraestructura de almacenamiento y transporte, así como a mecanismos de financiamiento adaptados a sus necesidades. Esto reduce su capacidad para aumentar rendimientos, mejorar la calidad de los productos y participar de manera efectiva en mercados nacionales e internacionales. Además, la limitada organización de los productores y la fragmentación del sector dificultan la implementación de políticas públicas eficientes y coordinadas, reduciendo la capacidad del Estado para intervenir de manera efectiva en el desarrollo del campo.

1.4 Impacto social y económico

El desarrollo incompleto del sector agropecuario tiene implicaciones directas en la calidad de vida de la población rural y, por extensión, en el bienestar nacional. La falta de oportunidades productivas y de ingresos estables en las zonas rurales genera migración hacia

centros urbanos, incrementando la presión sobre la infraestructura y los servicios públicos de las ciudades. Asimismo, limita la generación de empleo formal en el campo, la equidad social y el fortalecimiento de comunidades sostenibles.

1.5 Oportunidades de transformación

A pesar de los retos, el sector agropecuario colombiano cuenta con múltiples oportunidades de desarrollo. La diversidad de climas, suelos y recursos hídricos permite la producción de una amplia variedad de cultivos y la cría de diferentes especies de ganado, ofreciendo potencial tanto para el mercado interno como para la exportación. La implementación de políticas públicas integrales, la modernización tecnológica, la inversión en infraestructura y la articulación con gremios y asociaciones productivas son elementos clave para aprovechar estas oportunidades y consolidar un sector competitivo y sostenible.

1.6 Estrategias de intervención

En respuesta a estas problemáticas y oportunidades, la Misión para la Transformación del Campo (2015) planteó una serie de estrategias orientadas a fortalecer el sector agropecuario. Estas incluyen la promoción de un uso adecuado y sostenible del suelo, el fortalecimiento de la infraestructura rural, el apoyo a la organización de productores, la mejora del acceso a información y tecnología, y la articulación con mercados nacionales e internacionales. El objetivo es lograr un campo más productivo, competitivo y capaz de generar bienestar económico y social para los habitantes de las zonas rurales y del país en general.

En el informe “El pequeño agricultor y la acción socio-económica” escrito por Posner de Mildenberg y Rodríguez, (1975), se ha señalado que Colombia se ha caracterizado por una economía profundamente agropecuaria. El sector agrícola aporta cerca de una tercera

parte del producto bruto interno; aproximadamente la mitad de la población vive en zonas rurales y casi la mitad de la población ocupada trabaja en actividades relacionadas con el campo. Además, el desarrollo industrial del país ha mantenido una fuerte relación con la agricultura: este sector contribuye con cerca del 75 % de las divisas utilizadas para impulsar otros sectores económicos, y proporciona gran parte de la materia prima para abastecer la demanda de la mayoría de la industria nacional.

La agricultura en Colombia se ha caracterizado históricamente por la coexistencia de dos sectores claramente diferenciados: el sector comercial y el sector tradicional. El primero concentra las mejores tierras, el acceso a servicios, financiamiento y tecnologías, además de ser el principal receptor del apoyo de las políticas agrícolas, orientadas durante décadas hacia la sustitución de importaciones y el fomento de las exportaciones, especialmente en cultivos de alto valor en el mercado interno y externo FAO, (2010). Este sector se ha beneficiado de mayores niveles de capitalización y de la implementación de técnicas modernas que le han permitido alcanzar rendimientos superiores al promedio nacional Agrosavia, (2007).

Por otro lado, el sector tradicional, conformado principalmente por pequeños agricultores, agrupa a la mayoría de los productores rurales del país, pero opera únicamente sobre una fracción del área agrícola disponible. Sus actividades productivas suelen estar limitadas por factores económicos, sociales, técnicos y ambientales, lo que se refleja en bajos niveles de productividad y en una limitada capacidad de inserción en el mercado FAO, (2015). Además, este sector enfrenta una profunda desigualdad en el acceso a recursos productivos, infraestructura y servicios de apoyo, lo que ha mantenido en situación de vulnerabilidad a millones de campesinos Agrosavia, (2007).

A estas condiciones estructurales se suma la falta de coordinación institucional. La dispersión de esfuerzos entre entidades públicas y privadas ha dificultado la implementación

de políticas efectivas de apoyo al pequeño productor, generando rezagos en áreas fundamentales como el acceso a crédito, mercados, capacitación técnica e innovación tecnológica FAO, (2015).

La ausencia de una política rural integral ha tenido como consecuencia que gran parte de la población campesina migre hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades. Este fenómeno, lejos de resolverse, ha incrementado problemáticas sociales como el desempleo urbano y la pobreza en los cinturones marginales de las grandes capitales Perfetti, (2011).

En este contexto, se hace evidente la necesidad de replantear las políticas rurales con un enfoque más inclusivo, que no solo busque el aumento de la productividad, sino también el fortalecimiento de la agricultura familiar y de pequeña escala, garantizando mejores condiciones de permanencia en el campo. Esto implica diseñar programas que promuevan el acceso equitativo a recursos productivos, fomenten la asociatividad campesina, mejoren la infraestructura rural y aseguren una mayor articulación con los mercados nacionales e internacionales. Un cambio de enfoque permitiría reconocer el papel estratégico del pequeño agricultor, no solo en la producción de alimentos básicos para la seguridad alimentaria, sino también en la conservación de la diversidad cultural y ambiental del país.

Ahora bien, en el sector agropecuario del departamento del Meta es altamente diverso y cuenta con un gran potencial económico; sin embargo, enfrenta importantes limitaciones. Entre ellas se destacan el impacto del conflicto armado en las zonas de producción, la falta de información del sector, la escasa planificación, la baja competitividad frente a otras regiones del país y el rezago a nivel internacional.

Históricamente, la agropecuaria ha sido un pilar fundamental de la economía del Meta. No desarrollarla plenamente representa desaprovechar una oportunidad significativa para mejorar la calidad de vida de los habitantes, tanto del sector rural como del urbano.

Una de las principales debilidades del sector es la escasa información sobre los cultivos y actividades productivas, lo que dificulta la planificación por parte del Estado. Esta carencia limita la identificación de fortalezas y debilidades, así como la implementación de planes de mejora que permitan aprovechar al máximo el potencial agropecuario del departamento.

La economía del departamento del Meta se basa principalmente en la agricultura, la ganadería, el petróleo, el comercio y la industria. Los principales cultivos son el arroz, palma africana, plátano y maíz, además de los de cacao, cítricos y otros frutales. La piscicultura es otro factor económico importante en el departamento; de los ríos y estanques artificiales se obtiene una aceptable pesca de bagre, mojarra, bocachico y cachama. La industria del departamento se ocupa principalmente en la elaboración de bebidas, extracción y refinación de aceite de palma, trilla de arroz, así como en la actividad metalúrgica y de materiales para la construcción.

1.7 Contextualización del municipio de Vista Hermosa, Meta.

El Municipio de Vista Hermosa ubicado en la sección suroeste del Departamento del Meta, sus límites están al norte con el Municipio de San Juan de Arama, al nororiente con el Municipio de Puerto Lleras, al occidente con el Municipio de Mesetas, al sur occidente con el Municipio de Uribe, al sur con el Departamento Del Guaviare y Municipio de La Macarena y al Oriente con el Municipio de Puerto Rico. Su extensión total es de 4.084, con una área urbana de 1023 Km² y área rural de 3061 Km² y cuenta con una temperatura promedio de 27°C , este municipio maneja seis ecosistemas (Zona de Recuperación y Preservación, Zona de Reproducción, Zona de Bosques protectores, Micro cuencas abastecedoras, Parque Natural 68 de la Macarena, Área de protección Hidrográfica), estas características ambientales permiten tener una gran diversidad tanto en la flora como en la fauna y sus pisos cálidos le permiten al municipio ser rico en nutrientes favorables en sus cultivos, en la parte

hidrográfica se encuentran el Río Ariari, Río Duda, Río Guayabero.

Mapa 1: División territorial rural del municipio de Vista Hermosa, Meta



Fuente: Consejo de Redacción. (s. f.). *La verdad esquiwa de la desaparición en Vista Hermosa*, En *Rutas del Conflicto*.

De acuerdo con el *Informe de Desarrollo Humano 2011: Colombia rural, razones para la esperanza* (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2011), el departamento del Meta se caracteriza como un territorio predominantemente rural, con un índice promedio de 58,3 % para sus 29 municipios. Dentro de este panorama, el municipio con menor grado de ruralidad es Villavicencio, la capital departamental, que presenta un índice de apenas 29,8 %.

En contraste, Vista Hermosa ocupa el sexto lugar entre los municipios más rurales del Meta, precedido por Puerto Gaitán (78 %), Mapiripán (77,7 %), La Macarena (71,6 %), La

Uribe (70,8 %) y San Martín (66,5 %). En este municipio, el 65,9 % de su territorio es rural, mientras que solo el 34,1 % corresponde al área urbana.

Si se compara este indicador con el promedio departamental, Vista Hermosa se encuentra 22 puntos porcentuales por encima, lo que confirma su carácter mayoritariamente rural y su relevancia dentro de la estructura territorial del departamento.

De esta manera, la historia de Vista Hermosa no puede entenderse sin reconocer la profunda huella que ha dejado el conflicto armado en su territorio. Desde los primeros años de su fundación, la presencia de cultivos ilícitos, primero de marihuana en la década de los setenta y luego de coca en los ochenta estuvo directamente ligada a la financiación de actores armados ilegales. Guerrillas, paramilitares y, más recientemente, disidencias y grupos criminales, encontraron en esta economía una fuente clave de recursos (Sierra & Ciro, 2022; Botero, 2018). Esto generó dinámicas de colonización violenta, disputas por el control territorial y prácticas como la deforestación y el despojo de tierras (Ideaspaz, 2011).

El conflicto armado no solo condicionó la economía local, sino también el tejido social y la seguridad de las comunidades rurales. Muchas familias campesinas se vieron obligadas a vincularse con los cultivos ilícitos como única alternativa de subsistencia, en medio de un contexto de amenazas, desplazamientos y violencia generalizada. Incluso hoy, las disidencias de las FARC y otros grupos mantienen control en zonas rurales de difícil acceso, influyendo en los usos de la tierra y en las cadenas productivas vinculadas tanto a la coca como a la ganadería extensiva (El Espectador, 2024; Indepaz, 2024).

En la actualidad, el municipio intenta transitar hacia una economía más diversificada y legal. Los campesinos cultivan plátano, yuca, maíz, arroz, frutales, palma africana, caucho y cacao, además de sostener una producción pecuaria basada en ganado vacuno, porcicultura, avicultura, lácteos y piscicultura. Sin embargo, el legado del conflicto sigue presente en

múltiples formas: limitaciones para acceder a tierra formalizada, carencia de infraestructura, falta de inversión estatal y la constante amenaza de la violencia, que persiste como un factor de riesgo para quienes buscan consolidar proyectos productivos sostenibles.

En este escenario, se identifican los principales problemas de los pequeños y medianos productores:

- **Acceso limitado a financiamiento**

Muchos pequeños y medianos agricultores no pueden acceder a créditos debido a la falta de garantías o historial crediticio. Esto impide la inversión en insumos de calidad, sistemas de riego eficientes o tecnologías modernas que podrían aumentar su productividad.

- **Escasez de agua y recursos hídricos**

Con el cambio climático, la falta de acceso a fuentes de agua confiables es un problema crítico. Esto afecta especialmente a los agricultores que dependen de lluvias irregulares y no cuentan con sistemas eficientes de gestión hídrica.

- **Falta de tecnología accesible**

A pesar de que existen avances en tecnologías agrícolas, estas suelen ser inaccesibles para los pequeños productores debido a su alto costo o falta de conocimiento sobre cómo implementarlas.

- **Pérdidas postcosecha**

La falta de infraestructura adecuada para el almacenamiento y transporte genera pérdidas significativas, reduciendo los ingresos y desperdiciando alimentos que podrían alimentar a más personas.

- **Dificultades en la comercialización**

Los pequeños productores suelen depender de intermediarios para vender sus productos, lo que disminuye su margen de ganancia. Además, enfrentan barreras para acceder a mercados competitivos que exigen calidad y trazabilidad.

2. Planes de Desarrollo en relación con el sector agropecuario en Colombia, Meta y Vista Hermosa.

2.1 Plan de desarrollo Nacional en Colombia.

El Plan Nacional de Desarrollo 2022- 2026: Colombia Potencia Mundial de la Vida (Ley 2294 de 2023) otorga a la agricultura un papel central dentro de su objetivo estratégico de consolidar un territorio y una alimentación para la vida. Este enfoque se enmarca en la construcción de un nuevo contrato social que prioriza la vida, la salud, los derechos y las garantías fundamentales de la sociedad Colombia.

En relación con los pequeños y medianos productores, el Plan establece políticas orientadas a fortalecer su actividad productiva y mejorar sus condiciones de vida, con especial atención en aquellas regiones históricamente afectadas por el conflicto armado.

Entre los principales ejes se destacan:

- **Acceso a la tierra y a los recursos hídricos:** se busca garantizar a los pequeños y medianos productores condiciones más equitativas de acceso a la tierra y al agua, promoviendo así una agricultura más competitiva, sostenible y resiliente.
- **Inversión en infraestructura productiva:** el Plan contempla la construcción y adecuación de obras de transporte, sistemas de riego y espacios de comercialización, con el fin de reducir costos, mejorar la logística y aumentar la competitividad del sector agrícola.
- **Fomento a la producción y comercialización:** se promueve la implementación de

programas de apoyo a la producción y la comercialización de productos agrícolas, que incluyen la compra estatal a productores locales y la creación de centros de acopio.

- **Apoyo al emprendimiento y la innovación:** se prioriza el fortalecimiento del capital humano y empresarial del campo mediante el acceso a créditos, asesoría técnica y programas de formación orientados al emprendimiento y la innovación.
- **Mejora de la alimentación y la salud:** el Plan impulsa el acceso a alimentos nutritivos y saludables para toda la población, destacando la importancia de la producción local como base de la seguridad alimentaria.

2.2 Plan de desarrollo departamental en el Meta

El Plan de Desarrollo Departamental del Meta establece como eje fundamental el fortalecimiento de la agricultura familiar y el apoyo a los pequeños productores, con el propósito de dinamizar la economía rural y mejorar la calidad de vida en el campo. Para ello, se plantean metas concretas como el aumento en la producción de alimentos provenientes de la agricultura familiar, la promoción de la asociatividad entre productores, el acceso de la población rural a la educación superior y la reducción de la informalidad en la propiedad de la tierra.

Entre las estrategias dirigidas a pequeños y medianos agricultores, el plan propone el fortalecimiento de la agricultura familiar, con la meta de incrementar en un 25% la producción de alimentos prioritarios, contribuyendo tanto a la seguridad alimentaria como al mercado local. De igual manera, se contempla la promoción de alianzas productivas y asociaciones que permitan a los agricultores acceder a economías de escala, ampliar sus oportunidades de mercado y mejorar sus ingresos.

Otro eje relevante es la mejora del capital humano y de la infraestructura rural, a través de la implementación de estrategias que garanticen un mayor acceso a la educación superior para la población rural, así como la inversión en infraestructura productiva y en servicios básicos que fortalezcan la competitividad agrícola. En paralelo, se busca avanzar en la formalización de la propiedad rural, reduciendo los índices de informalidad y promoviendo un uso más eficiente del suelo. Estas acciones permiten otorgar mayor seguridad jurídica a los pequeños y medianos productores, incentivando la inversión y la sostenibilidad.

Asimismo, el plan contempla la diversificación productiva y la sostenibilidad del campo, con el objetivo de incrementar el número de productores que dependen de su actividad agrícola para el autoconsumo, reducir las áreas destinadas a cultivos ilícitos y promover prácticas productivas sostenibles que aseguren la conservación del territorio.

Este enfoque se enmarca en el Plan de Desarrollo Departamental como instrumento estratégico de planificación, el cual orienta las acciones, programas y proyectos hacia un desarrollo sostenible e inclusivo. Para la gestión de estas metas, se recurrirá a instrumentos de planificación rural como los PIDARET (Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario y Rural con Enfoque Territorial) y los PDEA (Planes de Desarrollo con Enfoque Agropecuario), que permiten articular esfuerzos y recursos en beneficio de las comunidades rurales.

En conclusión, el Plan de Desarrollo del Meta representa una apuesta integral por el fortalecimiento del sector agropecuario, la reducción de brechas sociales y la consolidación

de un campo productivo, sostenible y con mejores oportunidades para los pequeños y medianos productores.

2.3 Plan de desarrollo Municipal, Vista Hermosa, Meta.

Para iniciar el Plan de Desarrollo Municipal de Vista Hermosa, Meta integra el sector agrícola dentro de una visión de desarrollo sostenible articula con la consolidación de la paz territorial. Este enfoque reconoce que la economía agrícola no solo es una fuente de ingresos, sino también un escenario estratégico para el posconflicto y la reconciliación social en regiones como el Ariari. En este marco, el plan prioriza la promoción de cultivos especiales como el cacao, los cuales son concebidos como alternativas económicas sostenibles frente a los cultivos ilícitos, generando oportunidades de mercado y posicionamiento de productos de calidad como el “cacao especial del Ariari” (Alcaldía de Vista Hermosa, 2020). De acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2022), este tipo de iniciativas permiten diversificar la producción, dinamizar las economías locales y fortalecer la seguridad alimentaria de las comunidades rurales.

Asimismo, el plan resalta la importancia de las alianzas público-privadas para impulsar el desarrollo productivo, promoviendo esquemas de asociatividad que potencien la comercialización, el acceso a tecnologías y la inserción de los productores en cadenas de valor competitivas. De acuerdo con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2023), estas alianzas han demostrado ser mecanismos eficaces para garantizar la sostenibilidad de los proyectos rurales y ampliar las oportunidades de los pequeños productores en mercados nacionales e internacionales.

Otro aspecto clave es la vinculación de los jóvenes rurales a través de proyectos de formación, empleo y emprendimiento agrícola, con el propósito de fomentar el relevo generacional en el campo y transmitir el conocimiento acumulado en las familias campesinas. Este enfoque responde a las orientaciones del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia, Potencia Mundial de la Vida”, que plantea la necesidad de garantizar la inclusión de nuevas generaciones en actividades agropecuarias para enfrentar el envejecimiento de la población rural (DNP, 2022).

De esta manera, el plan también incluye la comunicación del riesgo y la asistencia técnica, con énfasis en la prevención de plagas en los cultivos de cacao, mediante acompañamiento de profesionales y el fortalecimiento de capacidades locales. Según la FAO (2021), este tipo de estrategias son fundamentales para garantizar la sostenibilidad de la producción agrícola y reducir las pérdidas económicas derivadas de riesgos fitosanitarios.

Finalmente, el enfoque territorial del plan busca articular el desarrollo productivo con la protección ambiental, planteando un modelo de ordenamiento que promueva un equilibrio entre el uso del suelo, la conservación de los ecosistemas y el bienestar de las familias rurales. Este enfoque integral responde a la necesidad de avanzar hacia un desarrollo rural sostenible y resiliente, capaz de generar prosperidad económica y cohesión social en un territorio históricamente marcado por el conflicto armado (Alcaldía de Vista Hermosa, 2020; DNP, 2022).

Justificación

Esta investigación se justifica en el marco de la Administración Pública, en tanto que aborda la relación directa entre las políticas estatales y la realidad de los pequeños

productores agrícolas del municipio de Vista Hermosa, Meta. La agricultura campesina, aunque es estratégica para el desarrollo económico y la seguridad alimentaria, continúa enfrentando limitaciones que evidencian fallas en la implementación de programas públicos y en la articulación entre los distintos niveles de gobierno. Comprender estas brechas es fundamental para que la Administración Pública pueda diseñar, ejecutar y evaluar políticas rurales más efectivas y equitativas.

Desde la perspectiva administrativa, esta monografía aporta elementos clave para analizar la eficiencia, eficacia y pertinencia de los planes de desarrollo en relación con el sector agrícola. El contraste entre lo estipulado en los documentos oficiales y las percepciones de los agricultores permitirá identificar vacíos en la gestión pública, problemas en la asignación de recursos y dificultades en la coordinación interinstitucional. De esta manera, el estudio no solo visibiliza las necesidades de los campesinos, sino que también ofrece insumos prácticos para mejorar los mecanismos de gobernanza territorial y fortalecer la capacidad del Estado para atender a poblaciones históricamente marginadas.

La pertinencia de este trabajo se refuerza al situarlo dentro del contexto actual de descentralización y construcción de paz en Colombia, donde la Administración Pública está llamada a promover el desarrollo local como condición indispensable para garantizar equidad y reducir brechas sociales. En este escenario, los pequeños agricultores de Vista Hermosa representan un sector clave para la consolidación de la estabilidad económica y social en el territorio, por lo que atender sus demandas se convierte en un imperativo de gestión pública.

Finalmente, esta investigación cobra valor académico y profesional para el campo de la Administración Pública, ya que permite vincular la teoría con la práctica, ofreciendo un

análisis que integra políticas públicas, gestión territorial y participación ciudadana. Al rescatar la voz de los agricultores y confrontarla con los planes institucionales, se abre la posibilidad de formular propuestas de política pública más inclusivas, transparentes y orientadas al bienestar colectivo, lo cual se alinea con los principios rectores de la disciplina.

Marco teórico

El estudio de la realidad agrícola de Vista Hermosa, Meta, exige un marco teórico que permita comprender cómo interactúan factores estructurales históricos con las transformaciones contemporáneas derivadas de la globalización y la tecnología. En este sentido, se retoman como ejes conceptuales los aportes de Karl Marx sobre la explotación y la tenencia de la tierra, así como la teoría de la sociedad red de Manuel Castells, los cuales se complementan con enfoques contemporáneos sobre desarrollo rural, políticas públicas y gobernanza. Este entramado de perspectivas no se limita a ofrecer una revisión de literatura, sino que constituye una base interpretativa para analizar los hallazgos de la investigación y situarlos dentro de las discusiones propias de la Administración Pública y la gestión del desarrollo rural.

Karl Marx, en *El Capital* (1867), abordó la forma en que el modo de producción capitalista se sostiene sobre la relación entre capital, trabajo y medios de producción. Aunque gran parte de su análisis estuvo orientado hacia la industria, sus categorías resultan útiles para estudiar las dinámicas del sector agrario. La noción de plusvalía, entendida como el excedente generado por el trabajador y apropiado por el capitalista, encuentra en el campo una expresión particular en la renta de la tierra y en las ganancias de intermediarios y arrendadores. Marx señala que la tierra, como medio de producción esencial, concentra poder

en manos de quienes la poseen. Esta situación se reproduce en territorios como Vista Hermosa, donde gran parte de los agricultores son pequeños productores que no cuentan con tierra propia y deben acogerse a formas de arriendo, aparcería o trabajo asalariado. Bajo estas condiciones, los campesinos asumen los riesgos productivos –costos de insumos, exposición a plagas, variabilidad climática– sin recibir la mayor parte de los beneficios, que se concentran en quienes controlan la propiedad de la tierra y las cadenas de comercialización.

En esta lógica, la acumulación capitalista en la agricultura de Vista Hermosa se expresa en la desigual distribución de los beneficios económicos. Mientras los campesinos ven limitadas sus posibilidades de acumulación y autonomía, otros actores, como intermediarios y grandes propietarios, capturan la mayor parte de la riqueza generada. Este fenómeno se traduce en una reproducción de las desigualdades estructurales que Marx identificó como inherentes al capitalismo. Analizar el caso desde esta perspectiva permite visibilizar que los problemas de los agricultores no son únicamente coyunturales, sino estructurales y relacionados con la forma en que se organiza la producción agrícola en contextos de concentración de medios de producción.

Por otra parte, Manuel Castells (1996), en su teoría de la sociedad red, plantea que las transformaciones actuales no pueden entenderse sin considerar el papel central de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Según el autor, la competitividad y la capacidad de desarrollo de los territorios dependen cada vez más de su inserción en redes de información y conocimiento. En este marco, el acceso a la tecnología se convierte en un recurso tan decisivo como lo fueron la tierra y el capital en etapas previas. En el contexto de Vista Hermosa, la falta de conectividad, la escasa formación en el uso de herramientas digitales y la ausencia de plataformas tecnológicas de comercialización generan una nueva

forma de exclusión, conocida como brecha digital. Esto coloca a los agricultores en una posición de desventaja frente a grandes empresas agroindustriales que sí logran aprovechar la innovación tecnológica para aumentar la productividad, reducir costos y acceder a mercados globales.

La perspectiva de Castells resulta clave porque permite entender que en la actualidad la exclusión de los agricultores no proviene únicamente de la falta de tierra o de capital financiero, sino también del rezago en su integración a las redes de conocimiento e innovación. En este sentido, los pequeños productores de Vista Hermosa enfrentan una doble vulnerabilidad: por un lado, la dependencia estructural frente a la tenencia de la tierra (Marx), y por otro, la marginación tecnológica que limita su competitividad (Castells). Esta combinación revela cómo las dinámicas globales impactan lo local y refuerzan desigualdades preexistentes.

Para complementar estos enfoques, resulta necesario acudir a las teorías de desarrollo rural. Kay (2009) plantea que la transformación del campo no puede entenderse solo en términos productivos, sino que requiere analizar las dimensiones sociales, institucionales y territoriales. En línea con ello, Schejtman y Berdegué (2004) proponen el enfoque de desarrollo territorial rural, el cual subraya la importancia de articular la producción agrícola con políticas de infraestructura, acceso a mercados, fortalecimiento de capacidades locales y diversificación económica. Estos enfoques ofrecen herramientas para pensar la situación de Vista Hermosa más allá de la producción de cultivos como plátano, yuca, cacao y aguacate, reconociendo la necesidad de políticas integrales que fortalezcan la base social y económica de las comunidades campesinas.

Las instituciones multilaterales como la CEPAL y el Banco Mundial también han aportado al debate al señalar que el desarrollo rural requiere no solo de mayores inversiones en el sector, sino también de mecanismos de inclusión social, acceso al crédito y fortalecimiento de la gobernanza local. El Banco de la República (Gáfaró-González et al., 2025) ha identificado como uno de los principales cuellos de botella para los pequeños productores el limitado acceso al crédito formal, debido a barreras como la informalidad en la tenencia de la tierra, las altas tasas de interés y el riesgo climático. Estos obstáculos refuerzan la exclusión financiera y limitan la capacidad de inversión de los agricultores, incluso cuando existen programas de apoyo.

En el campo de la Administración Pública, resulta indispensable introducir el debate entre gobernanza y gobernabilidad. Mientras la gobernabilidad se refiere a la capacidad del Estado para imponer normas, coordinar acciones y garantizar estabilidad institucional, la gobernanza enfatiza en la interacción entre múltiples actores –Estado, sociedad civil, mercado– para construir soluciones colectivas (Avalle, 2022). En territorios rurales como Vista Hermosa, caracterizados por fragmentación institucional y presencia de economías ilegales, la gobernanza adquiere un papel fundamental: no basta con diseñar políticas desde el nivel central, sino que se requiere promover procesos de planeación participativa, articulación interinstitucional y rendición de cuentas que respondan a las particularidades del territorio.

Un elemento adicional es la gestión pública ambiental rural. García Villegas y Gálvez Abadía (2011) argumentan que la administración pública debe integrar de manera armónica la dimensión agrícola con la ambiental. Esto implica diseñar instrumentos legales y de planificación que promuevan prácticas sostenibles como la conservación de suelos, la gestión

integral del agua y la protección de la biodiversidad. En un municipio como Vista Hermosa, donde el potencial agrícola convive con ecosistemas estratégicos, la ausencia de un enfoque ambiental en la política pública puede derivar en degradación de recursos naturales y pérdida de productividad en el largo plazo.

En suma, el marco teórico aquí propuesto se sustenta en una visión multidimensional: desde Marx, se interpreta la persistencia de relaciones de explotación y dependencia en torno a la tierra y la producción; desde Castells, se explica cómo las brechas tecnológicas generan nuevas formas de exclusión; desde los enfoques de desarrollo rural (Kay, Schejtman & Berdegué, CEPAL, Banco Mundial), se reconoce que el progreso del campo exige políticas integrales que combinen infraestructura, inclusión y fortalecimiento institucional; y desde la Administración Pública, se plantea que la gobernanza rural, la participación ciudadana y la sostenibilidad ambiental son ejes imprescindibles para transformar los territorios. De esta manera, el marco teórico no se limita a un recuento de autores, sino que se constituye en una herramienta para interpretar los hallazgos de la investigación y analizar las posibilidades de construcción de políticas públicas más efectivas y contextualizadas para el municipio de Vista Hermosa.

Cuadro Conceptual del Marco Teórico

Relaciones entre los ejes teóricos del estudio de Vista Hermosa, Meta

Eje teórico	Conceptos clave	Aportes al análisis	Relación con otros enfoques
Karl Marx → Explotación y tenencia de la tierra	Plusvalía, renta de la tierra, concentración de medios de producción	Explica desigualdades históricas y dependencia campesina	Se articula con desarrollo rural; complementa a Castells
Manuel Castells → Sociedad red	Brecha digital, redes de conocimiento, TIC	Explica rezago tecnológico y desventaja competitiva	Complementa a Marx mostrando doble exclusión
Kay → Desarrollo rural	Enfoque multidimensional, capacidades,	Analiza el desarrollo más allá de lo productivo	Se conecta con políticas, instituciones y

	territorio		mercados
Schejtman & Berdegú → Desarrollo territorial rural	Asociatividad, articulación, infraestructura	Explica cómo fortalecer sistemas productivos locales	Se vincula con gobernanza
CEPAL / Banco Mundial / Banco de la República	Inclusión financiera, crédito, riesgo	Explican barreras para financiar la productividad	Conexión directa con desigualdades señaladas por Marx
Gobernanza → Avalle	Coordinación Estado–sociedad–mercado	Fundamental para políticas rurales efectivas	Transversal a todos los enfoques
Gestión ambiental → García Villegas & Gálvez	Gestión del agua, suelos, biodiversidad	Asegura sostenibilidad agrícola	Complemento obligatorio para desarrollo rural

Fuente: Creación propia, (2025)

Metodología

1. Enfoque de la investigación

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo con alcance descriptivo y exploratorio. Esta elección metodológica responde a la necesidad de comprender en profundidad las dinámicas de la producción agrícola en el municipio de Vista Hermosa, Meta, teniendo en cuenta tanto los marcos normativos y de política pública como las experiencias y percepciones de los agricultores locales. El carácter exploratorio se

justifica en la medida en que se aborda un fenómeno social complejo, donde convergen factores económicos, institucionales y comunitarios que requieren ser analizados a partir de múltiples fuentes y perspectivas.

2. Técnicas e instrumentos de recolección de información

La estrategia metodológica se desarrolló en dos fases complementarias. La primera consistió en una revisión documental exhaustiva que incluyó planes de desarrollo en los niveles nacional, departamental y municipal, así como informes técnicos, literatura académica y documentos de organismos multilaterales. Para sistematizar la información, se emplearon matrices categoriales que permitieron identificar ejes temáticos preliminares como financiamiento, asistencia técnica, sostenibilidad, acceso a mercados y participación comunitaria.

La segunda fase correspondió al trabajo de campo y se centró en la aplicación de entrevistas semiestructuradas a seis agricultores del municipio. El diseño de este instrumento se fundamentó en los hallazgos de la revisión documental y buscó explorar aspectos relacionados con el acceso a recursos, las prácticas agrícolas, las interacciones con instituciones estatales y las barreras que enfrentan los productores en el desarrollo de sus actividades. El carácter semiestructurado de la entrevista permitió mantener una guía orientadora común, garantizando comparabilidad entre casos, pero al mismo tiempo brindó flexibilidad para profundizar en temáticas emergentes surgidas durante la conversación.

3. Población y muestra

La población objetivo de este estudio estuvo conformada por agricultores del municipio de Vista Hermosa, con énfasis en pequeños y medianos productores vinculados a cultivos como plátano, yuca, cacao y aguacate. La muestra fue definida mediante un muestreo intencional, con el propósito de incluir diversidad en cuanto a la procedencia de los

participantes (diferentes veredas), el tamaño de las parcelas, los tipos de cultivo y la trayectoria productiva.

Los criterios de selección de informantes incluyeron:

- Ser residente del municipio de Vista Hermosa.
- Estar vinculado a la producción agrícola en pequeña o mediana escala.
- Representar diversidad en cultivos y trayectorias.
- Mostrar disposición y disponibilidad para participar en la investigación.

En total, se realizaron seis entrevistas, que constituyeron la base empírica para complementar la revisión documental y profundizar en el análisis de la problemática agrícola del municipio.

4. Limitaciones metodológicas

El trabajo de campo presentó algunas limitaciones que condicionaron el proceso de investigación. En primer lugar, el acceso a varias veredas resultó complejo debido a las dificultades de transporte y la distancia geográfica, lo que redujo la posibilidad de ampliar la muestra. En segundo lugar, las condiciones de seguridad en ciertas zonas del territorio limitaron la movilidad del equipo investigador y restringieron la cobertura espacial del estudio. Finalmente, la disponibilidad de tiempo de los agricultores también representó un desafío, ya que sus labores diarias dificultaron la realización de entrevistas más largas o la profundización en algunos temas de interés.

5. Aspectos éticos

La investigación se desarrolló siguiendo principios éticos fundamentales. Todos los participantes fueron informados acerca de los objetivos del estudio, de la finalidad de las entrevistas y del uso académico de la información recolectada. Se solicitó consentimiento informado antes de iniciar cada entrevista, garantizando la voluntariedad de la participación.

Asimismo, se aseguró la confidencialidad de los testimonios y el anonimato de los agricultores, evitando cualquier referencia personal que pudiera afectar su privacidad o poner en riesgo su seguridad.

Resumen del diseño metodológico

Elemento	Descripción
Tipo de estudio	Cualitativo, descriptivo y exploratorio
Unidad de análisis	Agricultores de Vista Hermosa (pequeños y medianos productores)
Fuentes de información	Documentos oficiales, literatura académica, informes técnicos; entrevistas semiestructuradas a agricultores
Técnicas de recolección	Revisión documental; entrevistas semiestructuradas
Herramientas empleadas	Matrices categoriales para sistematización; guía de entrevista; grabaciones y notas de campo
Muestreo	Intencional, con criterios de diversidad en cultivos, procedencia y trayectoria

Proceso de análisis de la información

El análisis se llevó a cabo mediante un procedimiento iterativo de codificación abierta, que permitió identificar conceptos recurrentes y agruparlos en categorías analíticas relacionadas con acceso a recursos, prácticas productivas, institucionalidad, sostenibilidad y barreras estructurales. Posteriormente, se realizó un proceso de triangulación entre las categorías emergentes de las entrevistas y los hallazgos de la revisión documental, con el fin de contrastar perspectivas institucionales y experiencias locales. Este ejercicio permitió consolidar un análisis integral de la situación agrícola del municipio y fortalecer la validez del estudio.

Cronograma

Fase / Actividad	Descripción	Tiempo estimado
1. Revisión documental	Búsqueda y análisis exhaustivo de planes de desarrollo (nacional, departamental y municipal), normativas y literatura académica sobre producción agropecuaria y gestión pública.	2 semanas
2. Diseño metodológico	Elaboración de guías para entrevistas semiestructuradas y definición de categorías de análisis.	1 semana
3. Trabajo de campo	Realización de entrevistas a agricultores del municipio de Vista Hermosa para recoger experiencias, percepciones y vivencias.	3 semanas
4. Sistematización de la información	Organización de la información documental y transcripción/codificación de entrevistas.	2 semanas
5. Análisis de datos	Triangulación de la información documental y testimonios, construcción de hallazgos y debates con la teoría.	2 semanas
6. Redacción de resultados	Elaboración del informe final, integrando marco teórico, metodología, análisis y conclusiones.	3 semanas
7. Revisión y ajustes	Corrección de estilo, ajustes de contenido y verificación de referencias bibliográficas (APA 7).	1 semana

Resultados

El trabajo de campo realizado en el municipio de Vista Hermosa, Meta, permitió

acceder a un conjunto de testimonios campesinos que, desde el anonimato, compartieron sus experiencias, percepciones y desafíos frente a la vida rural. Estos relatos, lejos de ser simples anécdotas personales, constituyen una radiografía profunda de las dinámicas sociales,



Fuente: Elaboración propia, (2025)., "Mapa de palabras"

económicas y culturales que atraviesan la cotidianidad del campo colombiano. A través de las entrevistas se logró escuchar las voces de seis agricultores que, con palabras cargadas de sinceridad, describieron los obstáculos que enfrentan a diario para sostener sus cultivos, garantizar su subsistencia y proyectar un futuro en territorios históricamente marcados por el abandono

institucional y la precariedad de las oportunidades.

La nube de palabras elaborada a partir de los testimonios destaca términos como crédito, mercados, juventud, caminos, tierra, asociación y Estado. Esta visualización reafirma la centralidad de estas categorías dentro de las narrativas campesinas y evidencia la manera en que los problemas se entrelazan. Por ejemplo, "crédito" aparece vinculado a la idea de "tierra", "mercados" se relaciona con "vías", y "juventud" se asocia a "futuro" pero también a "abandono". Esta interconexión refleja la complejidad del entramado rural y permite comprender que los desafíos no son aislados, sino estructurales.

Categorías emergentes

Categoría	Hallazgos principales	Frases representativas
Acceso al crédito	Exclusión financiera, exigencias imposibles, dependencia de prestamistas informales	"Yo lo único que tengo es mi machete y mi tierra... pero eso no me lo aceptan como garantía."
Infraestructura vial	Vías terciarias en mal estado, aislamiento en temporada de	"Cuando llueve quedamos incomunicados... toca vender

	lluvias, dependencia de intermediarios	barato al que llegue.”
Asistencia técnica	Ausencia de acompañamiento, visitas esporádicas, vulnerabilidad ante plagas y enfermedades	“Perdí casi toda la cosecha por un hongo... nadie me enseñó a controlarlo.”
Relevo generacional	Migración juvenil, pérdida de saberes, ruptura de la tradición agrícola	“Mis muchachos se fueron... dicen que aquí no hay futuro.”
Acceso a mercados	Exigencias de certificaciones, costos altos, dificultad de exportar, falta de asociatividad	“Nos piden certificaciones que valen más de lo que ganamos en un año.”

Uno de los temas que apareció con más fuerza en sus narrativas fue el acceso al crédito. Para los entrevistados, los bancos y las entidades financieras representan muros infranqueables que refuerzan la exclusión de los pequeños productores. Un agricultor relató con resignación que había intentado varias veces solicitar un préstamo para comprar insumos, pero siempre le exigieron documentos imposibles de conseguir: títulos de propiedad, certificados contables y garantías hipotecarias. “Yo lo único que tengo es mi machete y mi tierra que heredé de mis abuelos, pero eso no me lo aceptan como garantía”, comentó con

tono de frustración. La insistencia en este tema revela no solo una carencia económica, sino también una herida simbólica: la sensación de que el sistema financiero no reconoce al campesino como sujeto legítimo de crédito. En la práctica, la falta de acceso a recursos obliga a recurrir a prestamistas informales que imponen tasas de interés desproporcionadas, perpetuando la dependencia y limitando la innovación productiva. Los agricultores no entienden por qué si existen programas de crédito anunciados en discursos oficiales, esos beneficios nunca llegan a sus manos, lo que alimenta una desconfianza generalizada hacia el Estado.

En relación directa con las dificultades financieras, los entrevistados coincidieron en señalar el pésimo estado de las vías terciarias como otro de los principales obstáculos. Las carreteras deterioradas hacen que sacar los productos al mercado se convierta en una odisea. “Cuando llueve quedamos incomunicados, sacar un bulto de yuca puede tardar ocho horas y al final toca vender barato al que llegue hasta la vereda, porque llevarlo al pueblo es imposible”, dijo un campesino con un gesto de impotencia. Para ellos, el mal estado de los caminos no es solamente un problema logístico; es la manifestación más evidente del olvido estatal. Muchos repitieron que mientras las carreteras principales reciben inversión, las vías rurales permanecen en condiciones precarias, condenando a las comunidades a depender de intermediarios que se aprovechan de la situación para comprar a precios muy bajos. En sus palabras, la falta de infraestructura no solo limita el acceso a mercados, sino que simboliza la marginación histórica de sus territorios.

Otro aspecto reiterado en las entrevistas fue la ausencia de asistencia técnica. Cuatro de los agricultores afirmaron que nunca habían recibido acompañamiento institucional en sus cultivos, y quienes alguna vez lo tuvieron aseguraron que se trató de visitas esporádicas sin continuidad. Una mujer que cultiva cacao relató con tristeza cómo perdió gran parte de su cosecha por un hongo que nadie le enseñó a controlar: “Tuve que inventar cómo combatirlo, pero mientras aprendía ya había perdido casi todo”. Estas palabras expresan la sensación de soledad frente a los riesgos productivos y la vulnerabilidad de los campesinos ante plagas y enfermedades. Aunque los agricultores saben que existen tecnologías y métodos más eficientes, sienten que ese conocimiento nunca llega hasta ellos y que las instituciones solo los mencionan en documentos oficiales, sin presencia real en las veredas. Este vacío incrementa la frustración, porque son conscientes de que con apoyo técnico podrían mejorar sus rendimientos y tener mayor estabilidad, pero en su experiencia la asistencia agropecuaria es un discurso vacío.



Fuente: Fotografía propia, (2025), “Mujer agricultora de cacao en Vista Hermosa, Meta.”

El tema del relevo generacional también fue recurrente y se expresó como una preocupación que va más allá de lo productivo. La mayoría de los entrevistados reconoció que sus hijos no desean continuar con el trabajo agrícola. Uno de los campesinos, ya mayor, comentó con nostalgia: “Mis muchachos se fueron a Villavicencio, dicen que aquí no hay futuro, que prefieren manejar moto allá que sembrar plátano acá”. Esta percepción refleja la crisis de arraigo que atraviesan las comunidades rurales, donde la juventud ve en el campo un escenario de pobreza y limitaciones, lo que los impulsa a migrar a las ciudades en busca



Fuente: Fotografía propia, (2025) "Campesinos de Vista Hermosa"

de mejores oportunidades. Los padres, por su parte, viven con la angustia de que no habrá quien continúe con los saberes y prácticas que han heredado de sus mayores. Para ellos, el abandono de los jóvenes

representa no solo la pérdida de mano de obra, sino la ruptura de una tradición cultural y la amenaza de que el campo se quede vacío.

La categoría de acceso a mercados apareció estrechamente vinculada con los problemas de crédito y vías. Algunos agricultores mencionaron que cultivos como el cacao y el aguacate tendrían un gran potencial de exportación, pero que las exigencias de calidad, certificaciones y volúmenes de producción resultan inalcanzables para pequeños productores que trabajan de manera individual. "Nos piden certificaciones que valen más de lo que ganamos en un año, ¿de dónde vamos a sacar esa plata?", expresó uno de ellos. Este testimonio refleja cómo la globalización agrícola, en lugar de abrir puertas, puede reforzar las desigualdades cuando no hay acompañamiento institucional. Los campesinos reconocen que solos no pueden cumplir con esas exigencias, pero también saben que el cooperativismo o la asociatividad podrían ser alternativas. Sin embargo, sienten que no cuentan con los recursos ni con el acompañamiento para organizarse, lo que los mantiene atrapados en mercados locales de baja rentabilidad.

La percepción de la política pública constituye quizás uno de los hallazgos más reveladores. Todos los agricultores entrevistados coincidieron en afirmar que no confían en

las promesas del Estado. “En papeles todo se ve bonito, pero en la vereda no se ve nada”, dijo uno de ellos con contundencia. Para los campesinos, la política se percibe como un espacio de promesas incumplidas, en el que los gobernantes se acuerdan de ellos solo en épocas de campaña. Esta desconfianza se alimenta de la falta de resultados concretos y del desencanto que han acumulado a lo largo de los años. En su experiencia, los planes de desarrollo se quedan en documentos y no se traducen en mejoras visibles para sus comunidades.

A pesar de este panorama adverso, las entrevistas también revelaron la capacidad de resiliencia comunitaria. Los campesinos narraron cómo han desarrollado estrategias de solidaridad que les permiten sostenerse frente a las dificultades. Hablaron de prácticas como el intercambio de semillas, el préstamo de herramientas y el apoyo mutuo en las cosechas. “Aquí nos toca ayudarnos entre todos, porque solos no podemos salir adelante”, expresó un agricultor. Estas formas de cooperación constituyen una fortaleza que, si fuera reconocida y potenciada, podría convertirse en la base para procesos de desarrollo rural más sostenibles y endógenos. La resiliencia no es para ellos un discurso académico, sino una práctica cotidiana que les permite sobrevivir en medio del abandono.

La riqueza de estos hallazgos también se refleja en la síntesis visual elaborada a través de la nube de palabras. En ella destacan términos como “crédito”, “mercados”, “juventud”, “caminos”, “tierra”, “asociación” y “Estado”, los cuales fueron los más repetidos en las entrevistas. Esta representación gráfica confirma la centralidad de esas categorías en las narrativas campesinas, pero también permite visualizar cómo los problemas se entrelazan entre sí. La palabra “crédito”, por ejemplo, no se entiende sin “tierra” ni sin “mercados”; “juventud” está ligada a la idea de futuro, pero también a “abandono”; y “asociación” aparece como un horizonte posible para superar la exclusión, aunque todavía sea una aspiración

lejana. La nube de palabras funciona, así como un dispositivo que sintetiza la complejidad de las voces campesinas y refuerza la idea de que sus preocupaciones no son fragmentadas, sino que hacen parte de un entramado común.

En conjunto, los resultados de estas entrevistas permiten afirmar que la vida campesina en Vista Hermosa está atravesada por múltiples obstáculos que no pueden



Fuente: Fotografía propia, (2025) "Cultivo de cacao en Vista Hermosa Meta"

analizarse de manera aislada. La falta de crédito limita la inversión, las vías en mal estado impiden la comercialización, la ausencia de asistencia técnica debilita la productividad, la migración juvenil amenaza la continuidad cultural, la exclusión de los mercados de exportación refuerza la desigualdad y la desconfianza hacia la política pública profundiza el desencanto. Sin embargo, la resiliencia comunitaria emerge como una luz que muestra que, incluso en contextos

adversos, las comunidades rurales construyen alternativas colectivas para sostener la vida en el campo. Estas narraciones, cargadas de sinceridad, dolor y esperanza, constituyen un llamado urgente a repensar las políticas rurales desde la perspectiva de quienes las viven día a día, y a reconocer que el campesinado no es un actor pasivo, sino un sujeto social que, con sus prácticas, resiste y construye futuro.

Conexión analítica entre los resultados, los planes de desarrollo y la teoría

Los hallazgos obtenidos en Vista Hermosa revelan una brecha estructural entre las promesas institucionales y la realidad vivida por los agricultores. Esta brecha no es coyuntural: responde a patrones históricos que han sido ampliamente discutidos por la literatura sobre desarrollo rural, desigualdad territorial y políticas públicas en Colombia. Al contrastar las narrativas campesinas con los contenidos de los planes de desarrollo

nacionales, departamentales y municipales, es evidente que muchas de las problemáticas señaladas por los agricultores ya están reconocidas en los documentos oficiales. Sin embargo, su presencia en los planes no se traduce en acciones efectivas ni en transformaciones visibles en las veredas.

En primer lugar, el tema del acceso al crédito aparece como un eje común tanto en la política pública como en los testimonios campesinos. Los planes de desarrollo plantean la necesidad de fortalecer líneas de financiamiento para pequeños productores y facilitar el acceso a capital semilla. No obstante, la experiencia de los agricultores muestra que estas herramientas rara vez se materializan en el territorio, reproduciendo lo que la teoría denomina exclusión financiera estructural. La literatura señala que, en contextos rurales, la oferta crediticia suele diseñarse desde parámetros urbanos garantías hipotecarias, historial financiero, formalización contable que resultan incompatibles con las condiciones del campesinado. Lo observado en Vista Hermosa confirma esta tesis: los bancos operan bajo lógicas que no reconocen las formas de propiedad, informalidad productiva ni dinámicas económicas comunitarias del campo.

El segundo punto de encuentro se encuentra en la infraestructura vial. Tanto el Plan Nacional de Desarrollo como los planes del Meta y Vista Hermosa reconocen la urgencia de mejorar la red de vías terciarias. Sin embargo, las entrevistas evidencian que esa prioridad no se ha traducido en intervenciones sostenidas en las veredas. Esta desconexión ha sido ampliamente discutida por teorías de territorialización incompleta, las cuales señalan que los proyectos de infraestructura suelen concentrarse en corredores estratégicos de integración económica, dejando a las zonas rurales apartadas en un segundo plano. Los agricultores lo experimentan a diario: la falta de caminos no solo limita la comercialización, sino que profundiza su aislamiento y reafirma una sensación de abandono estatal.

En cuanto a la asistencia técnica, las políticas públicas insisten en promover sistemas de extensión agropecuaria orientados al fortalecimiento productivo. Sin embargo, los relatos

campesinos describen una situación opuesta: ausencia de técnicos, visitas esporádicas y falta de continuidad. La teoría del desarrollo rural inclusivo plantea que el acompañamiento técnico debe ser constante, participativo y adaptado a los contextos locales; de lo contrario, se convierte en un requisito formal más que en un mecanismo real de mejora productiva. Los testimonios muestran precisamente esa desconexión entre una asistencia técnica diseñada para cumplir metas institucionales y las necesidades concretas de los agricultores.

El relevo generacional emerge como una categoría transversal que conecta los resultados con planteamientos de la literatura sobre crisis del campesinado. Aunque la juventud rural es mencionada en varios planes de desarrollo como población prioritaria para programas educativos y productivos, los jóvenes de Vista Hermosa siguen migrando debido a la falta de oportunidades. La teoría señala que, cuando las condiciones estructurales crédito, vías, mercados, garantías estatales no mejoran, la agricultura deja de ser una opción viable para las nuevas generaciones. Lo expresado por los agricultores confirma que la ausencia de políticas efectivas favorece la desacralización y debilita la continuidad cultural del campo.

La categoría de acceso a mercados permite observar otro punto de fricción entre la teoría, la planificación y la práctica. Los planes promueven la inserción en cadenas de valor, la diversificación productiva y el impulso a la exportación. Sin embargo, los agricultores entrevistados mostraron que esa orientación hacia mercados especializados no tiene en cuenta las capacidades reales de los pequeños productores, quienes enfrentan exigencias de certificación, volúmenes y estandarización imposibles de cumplir sin acompañamiento. Esta brecha coincide con las reflexiones teóricas sobre economías campesinas subordinadas, donde la apertura global incrementa las desigualdades cuando no existen condiciones básicas de apoyo institucional.

Finalmente, la percepción del Estado encontrada en los testimonios desconfianza, desencanto, escepticismo se conecta directamente con los debates sobre legitimidad institucional en territorios rurales. Aunque los planes de desarrollo incluyen metas orientadas

a la presencia estatal, la experiencia campesina evidencia una falta de ejecución real. Esto reproduce lo que la literatura denomina vacíos de gobernanza, donde el Estado existe en el papel, pero no logra materializar su acción en la vida cotidiana de las comunidades. La frase recurrente de los agricultores, “en papeles todo se ve bonito”, sintetiza la distancia entre la planeación normativa y las condiciones del territorio.

Al mismo tiempo, la presencia de resiliencia comunitaria en las narrativas se conecta con enfoques teóricos que destacan el papel del capital social y las redes de apoyo campesinas. Los intercambios de semillas, el trabajo colectivo y el apoyo mutuo reflejan formas de organización endógenas que sostienen la vida rural aun en ausencia del Estado. La teoría del desarrollo desde abajo y los estudios sobre economías morales campesinas plantean que estas prácticas no son respuestas improvisadas, sino estrategias históricas que permiten la reproducción social en contextos de precariedad. Los resultados obtenidos en Vista Hermosa confirman que, cuando las políticas públicas fallan, son las comunidades las que crean mecanismos propios de sobrevivencia.

En conjunto, los datos recopilados muestran que existe una coincidencia entre las necesidades expresadas por los campesinos y los objetivos declarados en los planes de desarrollo; sin embargo, la falta de ejecución, continuidad y adaptación territorial convierte esas líneas programáticas en metas simbólicas más que en acciones transformadoras. La teoría ayuda a entender este desfase como un problema estructural de gobernanza rural, mientras que los testimonios lo expresan desde la experiencia cotidiana del abandono. Esta articulación entre resultados, planificación y teoría permite concluir que el desarrollo rural en Vista Hermosa requiere no solo políticas mejor diseñadas, sino sobre todo políticas que se implementen, se sostengan y conecten con las lógicas productivas, sociales y culturales del campesinado.

Conclusiones

Las conclusiones de este estudio se organizan en tres dimensiones directamente relacionadas con el objetivo general y los objetivos específicos: la realidad productiva campesina, la revisión de los planes de desarrollo y el contraste entre ambos niveles.

En primer lugar, respecto a las características y dificultades que enfrentan los pequeños productores agrícolas de Vista Hermosa, Meta, los hallazgos evidencian la persistencia de limitaciones estructurales que afectan profundamente la dinámica productiva rural. La falta de acceso al crédito, la deficiente infraestructura vial, la mínima asistencia técnica y la ausencia de procesos sostenidos de acompañamiento institucional constituyen los principales obstáculos que restringen la productividad y la estabilidad económica de los agricultores. Estas condiciones generan un entorno de vulnerabilidad que no solo impacta la actividad agrícola, sino que también repercute en la continuidad de las prácticas campesinas, el relevo generacional y la permanencia de las familias en el territorio. La vida rural aparece así marcada por la precariedad, pero también por estrategias de resiliencia construidas desde la comunidad para suplir el vacío institucional.

En segundo lugar, el análisis de los planes de desarrollo nacional, departamental y municipal permite identificar que, aunque existe un reconocimiento formal de la importancia del campesinado y del desarrollo rural como ejes estratégicos, persisten vacíos entre lo formulado y lo ejecutado. Los documentos mencionan líneas de acción relacionadas con el crédito, la asistencia técnica, las vías terciarias y la asociatividad; sin embargo, su implementación en municipios como Vista Hermosa se ve limitada por factores presupuestales, dificultades logísticas, ausencia de programas permanentes y debilidad de la institucionalidad local. Esto evidencia que la planeación, aunque ambiciosa en su narrativa, suele carecer de mecanismos concretos para garantizar impacto real en el territorio.

Finalmente, la comparación entre la percepción campesina y los planteamientos institucionales permite concluir que existe una brecha significativa entre las políticas públicas y las realidades rurales. Mientras los planes de desarrollo proyectan metas orientadas al

fortalecimiento agrícola, los testimonios recogidos revelan un sentimiento de abandono y desconfianza hacia el Estado, derivado de la ausencia de resultados tangibles. Los agricultores no reconocen en su vida cotidiana los programas anunciados, lo que evidencia la desconexión entre la formulación técnica de las políticas y su capacidad de llegar efectivamente a las comunidades. Este distanciamiento no solo dificulta la ejecución de iniciativas estatales, sino que debilita la legitimidad institucional y la participación ciudadana en procesos de planificación rural.

En conjunto, puede afirmarse que la realidad agrícola de Vista Hermosa requiere una intervención integral que incorpore la experiencia campesina como insumo principal para la formulación de políticas públicas. La sostenibilidad del desarrollo rural dependerá de la capacidad de los distintos niveles de gobierno para reducir las brechas institucionales identificadas, fortalecer la presencia estatal en el territorio y promover modelos de acompañamiento que respondan a las dinámicas locales.

Recomendaciones

Las recomendaciones se presentan estructuradas en tres horizontes temporales corto, mediano y largo plazo con el fin de orientar acciones de política pública coherentes con las necesidades identificadas y con las capacidades institucionales existentes.

En el corto plazo, se sugiere fortalecer la presencia institucional mediante la implementación de programas de asistencia técnica permanente, continua y contextualizada. Este acompañamiento debe permitir a los agricultores resolver problemáticas productivas inmediatas, mejorar sus prácticas y acceder de manera informada a los programas estatales disponibles. Asimismo, se recomienda avanzar en la simplificación de los mecanismos de acceso al crédito rural, ajustando los requisitos a las condiciones reales de los pequeños productores, de manera que la inclusión financiera deje de ser un obstáculo y se convierta en un instrumento de fortalecimiento productivo. También resulta fundamental mejorar los canales de comunicación entre las entidades públicas y las comunidades, para garantizar que la información sobre programas y beneficios

llegue de manera oportuna.

En el mediano plazo, se plantea la necesidad de priorizar inversiones en infraestructura vial y productiva que permitan reducir los costos operativos y facilitar la comercialización. Las vías terciarias deben ubicarse como un eje estratégico dentro de la planificación territorial, dado su papel en la conectividad y la competitividad agrícola. Paralelamente, se recomienda promover procesos de asociatividad rural como estrategia para mejorar la capacidad de negociación, el acceso a mercados y la adopción de tecnologías. La coordinación entre los planes de desarrollo de los distintos niveles de gobierno será indispensable para garantizar coherencia en la implementación y evitar la duplicación o dispersión de esfuerzos.

En el largo plazo, se propone avanzar hacia la consolidación de un modelo de desarrollo rural sostenible basado en la innovación, la educación técnica y la gobernanza participativa. Este enfoque debe promover la articulación entre instituciones educativas, entidades gubernamentales y organizaciones campesinas para fortalecer las capacidades locales, diversificar la producción e incorporar prácticas agroecológicas que permitan enfrentar los desafíos ambientales y económicos del futuro. La continuidad de los programas y la estabilidad del financiamiento deben ser prioridades para garantizar la permanencia de los avances logrados, evitando que los cambios de administración interrumpan procesos claves. Finalmente, es fundamental consolidar espacios de participación campesina que permitan a los agricultores incidir en la toma de decisiones, fortaleciendo la legitimidad institucional y asegurando que las políticas respondan de forma efectiva a la realidad del territorio.

Referencias

- Agrosavia.** (2007). *Diagnóstico del pequeño agricultor en Colombia*. Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria. <https://www.agrosavia.co>
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I.** (2017). *Agroecology: Science and politics*. FAO. <https://www.fao.org>
- Arboleda, J.** (2024). *Tierra y conflicto en la Amazonía colombiana: Dinámicas de acaparamiento y deforestación*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. <https://unal.edu.co>
- Avalle, G.** (2022). Gobernabilidad y gobernanza: Enfoques en tensión. *Estudios Políticos, Universidad de Antioquia*. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos>
- Banco de la República (Gáfaró-González, M. M., Guzmán-Finol, K. K., Poveda-Olarte, A. P., Granger-Castaño, C., Estrada, D. A., Salas-Huamani, I. V., Tobar-Cruz, J. S., Sarmiento-Paipilla, N. M., Yanquen, E., Rodríguez-Arias, F., Flórez-Acosta, J., González-Ramírez, A., Pérez-Libreros, A., & Bohórquez-Peñuela, C.).** (2025). *Barreras de acceso al crédito a pequeños productores agropecuarios en Colombia*. Ensayos sobre Política Económica. <https://www.banrep.gov.co>
- Biesimci.** (2022). *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2022*. Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos – SIMCI. <https://www.unodc.org>
- Botero, F.** (2018). *Economías ilícitas y conflicto armado en Colombia*. Universidad de los Andes. <https://uniandes.edu.co>
- Castells, M.** (1996). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. I: La sociedad red*. Alianza Editorial. <https://alianzaeditorial.es>
- Congreso de la República.** (2023). *Ley 2294 de 2023: Por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026: Colombia Potencia Mundial de la Vida*. Diario Oficial 52.426. <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY-2294-2023.pdf>
- El Espectador.** (2024, marzo 15). *Disidencias y economías ilegales en el Meta: La nueva disputa por el territorio*. <https://www.elespectador.com>
- Espinosa, A.** (2023). Colonización, coca y ganadería en la Amazonía colombiana. *Revista Colombiana de Estudios Rurales*. <https://revistas.javeriana.edu.co>
- FAO.** (2010). *Colombia: Nota de análisis sectorial. Agricultura y desarrollo rural*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- FAO.** (2015). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- FAO.** (s.f.). *Agroecología*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/agroecologia>
- FAO.** (s.f.). *La función de los pequeños agricultores en el suministro de alimentos*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- Ferreira Ariza, J. D.** (2022). *Evaluación de resultados de las políticas públicas de desarrollo rural en la provincia de García Rovira, Santander (2014–2021)* [Monografía, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co>

Finagro. (2024). *Más de 255.000 pequeños productores obtuvieron crédito agropecuario por primera vez entre 2022–2024.* <https://www.finagro.com.co>

García Villegas, E., & Gálvez Abadía, A. C. (2011). *La gestión pública ambiental rural: Un tema abierto al debate.* Universidad Nacional de Colombia. <https://unal.edu.co>

Ideaspaz. (2011). *Dinámicas del conflicto armado en la región de la Orinoquía y la Amazonía.* Fundación Ideas para la Paz. <https://ideaspaz.org>

Indepaz. (2024). *Deforestación y economías ilícitas en Colombia: Un análisis territorial.* Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. <https://indepaz.org.co>

Kay, C. (2015). Agrarian change and peasant studies in Latin America. *Journal of Peasant Studies.* <https://www.tandfonline.com>

Marx, K. (2017). *El capital: Crítica de la economía política. Libro I* (Obra original publicada en 1867). Fondo de Cultura Económica. <https://www.fcede.es>

Martínez-Torres, M. E., & Rosset, P. M. (2010). La Vía Campesina: La construcción de la soberanía alimentaria. *Revista de Estudios Rurales, 1*(1), 45–60. <https://www.lasociedad.org/revista>

Perfetti, J. J. (2011). *El sector agropecuario colombiano: Una agenda de política.* Fedesarrollo. <https://www.fedesarrollo.org.co>

Revista Gestora. (s.f.). *Artículo sobre gestión agrícola.* <https://revistagestora.com>

Sevilla Guzmán, E. (2012). *La agroecología como estrategia de transición hacia la sustentabilidad.* Revista de Agroecología. <https://revistas.agroecologia.net>

Sierra, L., & Ciro, C. (2022). *Historia reciente de Vista Hermosa: Cultivos ilícitos, violencia y territorio.* Editorial Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co>

Szegedy-Maszák, I., & Ferrari, C. A. (2018). La inclusión de los pequeños productores agrícolas en el desarrollo económico colombiano. *Revista ICADE.* <https://revistas.comillas.edu>

Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales.* Icaria. <https://icariaeditorial.com>

Trackit Agro. (s.f.). *El rol de los pequeños productores agrícolas.* <https://trackitagro.com>

Van der Ploeg, J. D. (2018). *The new peasantries: Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization.* Routledge. <https://www.routledge.com>

Vázquez, Y., & Pérez, A. (2018). Producción agrícola y desarrollo rural en América Latina. *Revista Cubana de Ciencia Agrícola.* <https://www.redalyc.org>

Anexos

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Proyecto: Realidad de los pequeños productores agrícolas en Vista Hermosa, Meta

Objetivo: Conocer las percepciones, experiencias y dificultades de los agricultores frente a su labor productiva y a las políticas de desarrollo rural.

Nota: La entrevista es confidencial y voluntaria. No se registrará el nombre del participante sin su autorización.

1. Datos generales

- Edad y género.
- Tiempo de residencia en la vereda/municipio.
- Tipo de tenencia de la tierra (propietario, arrendatario, aparcerero, jornalero).

- Principales cultivos que produce.

2. Acceso a recursos productivos

- ¿Qué dificultades ha tenido para acceder a crédito o financiamiento?
- ¿Ha solicitado préstamos en bancos o cooperativas? ¿Cómo fue esa experiencia?
- ¿Cuenta con maquinaria, herramientas o insumos suficientes para trabajar?
- ¿Qué considera necesario para mejorar la productividad de sus cultivos?

3. Comercialización y cadenas de valor

- ¿Cómo suele vender su producción (directamente, a intermediarios, en mercados locales o a asociaciones)?
- ¿Qué problemas encuentra en el transporte y la comercialización de sus productos?
- ¿Ha intentado llegar a mercados regionales o nacionales? ¿Qué limitaciones encontró?
- ¿Cómo percibe los precios que recibe por lo que produce?

4. Asistencia técnica y tecnología

- ¿Ha recibido capacitación o acompañamiento técnico en los últimos años? ¿De qué institución?
- ¿Qué tipo de apoyo técnico o formativo considera más importante para usted?
- ¿Ha incorporado nuevas tecnologías (semillas mejoradas, sistemas de riego, uso de TIC para ventas)?
- ¿Qué barreras encuentra para acceder a estas innovaciones?

5. Percepciones sobre políticas y planes de desarrollo

- ¿Conoce programas o proyectos del gobierno relacionados con la agricultura?
- ¿Ha participado en algún proyecto institucional? ¿Cómo fue su experiencia?
- ¿Cree que los planes de desarrollo atienden las necesidades de los pequeños

agricultores?

- ¿Qué espera del Estado y de la administración local para mejorar sus condiciones de vida y trabajo?

6. Aspectos sociales y comunitarios

- ¿Qué papel cumplen las asociaciones o cooperativas en su comunidad?
- ¿Cómo ve el interés de los jóvenes en continuar con la agricultura?
- ¿Qué problemas sociales afectan más la vida rural en su zona?
- ¿Cuál cree que es el futuro de la agricultura en Vista Hermosa?

7. Cierre

- Si pudiera hacer una petición directa al gobierno o a las instituciones, ¿qué pediría como prioridad para los pequeños agricultores?

CONTRATO DE CONFIDENCIALIDAD

Proyecto de Investigación Académica

Estudio sobre los retos, limitaciones y perspectivas de los pequeños productores agrícolas en Vista Hermosa, Meta

Entre los suscritos a saber:

JHON ERIK DÍAZ QUINTERO, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía

No. _____, estudiante de la Escuela de Administración Pública, actuando en calidad de **INVESTIGADOR PRINCIPAL**, en el marco del proyecto arriba mencionado, quien en adelante se denominará **EL INVESTIGADOR**;

y la persona que voluntariamente accede a participar en la entrevista, en adelante denominada **EL ENTREVISTADO**,

se suscribe el presente **CONTRATO DE CONFIDENCIALIDAD**, regido por las

siguientes cláusulas:

CLÁUSULA PRIMERA. OBJETO

El presente contrato tiene por objeto establecer el deber de confidencialidad respecto a la información entregada por **EL ENTREVISTADO** durante el desarrollo de entrevistas en el marco del proyecto de investigación denominado “**Estudio sobre los retos, limitaciones y perspectivas de los pequeños productores agrícolas en Vista Hermosa, Meta**”, cuyo propósito es estudiar la realidad de los pequeños productores agrícolas de dicha región, identificando sus dificultades y percepciones, y contrastándolas con lo establecido en los planes de desarrollo nacional, departamental y municipal.

CLÁUSULA SEGUNDA. COMPROMISO DE CONFIDENCIALIDAD

1. **EL INVESTIGADOR** se obliga a tratar de forma estrictamente confidencial toda la información que reciba de **EL ENTREVISTADO**.
2. Los datos recolectados serán utilizados exclusivamente para fines académicos y de investigación, sin que en ningún caso se dé un uso distinto.
3. La información suministrada será manejada de manera **anónima** y no se divulgarán datos que permitan identificar a **EL ENTREVISTADO** de forma personal o individual.
4. La publicación de resultados se hará únicamente en forma de análisis generales, conclusiones colectivas o citas anónimas.

CLÁUSULA TERCERA. ALCANCE

El deber de confidencialidad se mantendrá durante la recolección, procesamiento, análisis y divulgación de resultados del proyecto. Dicho compromiso subsistirá incluso una vez finalizada la investigación.

CLÁUSULA CUARTA. DERECHOS DEL ENTREVISTADO

EL ENTREVISTADO conserva los siguientes derechos:

1. Participar de manera libre y voluntaria en la entrevista.
2. Retirarse de la entrevista en cualquier momento, sin que ello le genere consecuencia alguna.
3. Solicitar información sobre el manejo y uso de los datos entregados.
4. Abstenerse de responder preguntas que considere inconvenientes.

CLÁUSULA QUINTA. VIGENCIA

El presente contrato entra en vigor a partir de la fecha de su firma y tendrá vigencia durante todo el desarrollo del proyecto de investigación y el tiempo posterior en el cual se conserven registros de la información recopilada.

CLÁUSULA SEXTA. ACEPTACIÓN

Leído que fue el presente contrato y encontrándolo conforme, las partes lo firman en dos (2) ejemplares del mismo tenor, quedando un ejemplar en poder de cada una de ellas.

En constancia, se firma en Vista Hermosa, Meta, a los ___ días del mes de _____ de 2025.

EL INVESTIGADOR

Nombre: Jhon Erik Díaz Quintero

C.C. No. _____

Firma: _____

EL ENTREVISTADO

Nombre (opcional): _____

C.C. No. (opcional): _____

Firma: _____